

# Indicador Político

Miércoles 2 de Julio, 2014

Carlos Ramírez



## Michoacán, como colapso de sistema

Convertido en un **renegado** por decisión propia, el doctor José Manuel Mireles Valverde construyó el primer grupo de autodefensas en Michoacán para enfrentar a las bandas criminales pero derivó en una organización **anti** sistémica, rebelde e ilegal que quiso tomar el poder para construir un gobierno **autogestionario**.

Si su origen fue luchar contra bandas del crimen organizado, su exposición **mediática** lo transformó en un liderazgo social y político limitado, actoral, falso. En una reciente entrevista en la revista *Nexos*, el doctor Mireles habló de “**alzarnos en armas**” y hoy aparece sumiso rumbo a la cárcel.

El fenómeno de las autodefensas fue **producto** de un proceso de desarticulación del Estado —seguridad, hegemonía política, instituciones— por la capacidad de corrupción del crimen organizado y la pasividad, **complicidad** y debilidad de las élites gobernantes. Nazario Moreno González y Servando Gómez *La Tuta*, los dos **capos** del crimen organizado en Michoacán, se **fortalecieron** durante el ciclo perredista 2002-2012 y el regreso priísta 2012-2014 a través de sus dos organizaciones:

*La Familia Michoacana* nació en el 2006 durante el gobierno perredista de Lázaro **Cárdenas** Batel y *Los Caballeros Templarios* surgieron en el 2011 durante el gobierno perredista de Leonel **Godoy**. Las dos organizaciones **suplantaron** al gobierno estatal en todas las áreas —económicas, políticas, sociales y culturales— y, por tanto, fueron producto de la **incapacidad** de los gobiernos del PRD y del PRI en el estado.

En la misma lógica de la **inexistencia** real y formal del Estado federal y del Estado estatal en Michoacán, las autodefensas **completaron** el cuadro de desorganización institucional. Si la *Tuta* se convirtió en el gobernador-**cacique** de Michoacán sin que los gobernadores formales hicieran algo para impedirlo, como reacción la sociedad se **auto** organizó para

cuando menos poner algo de resistencia al crimen organizado. Pero como siempre ocurre, movimientos sociales **sin** control oficial o dirección política institucional derivaron también en **ilegalidad**.

A Michoacán le fallaron las fuerzas **vivas** institucionales: gobierno, prensa, partidos, iglesia, educación, sector salud. Los últimos gobiernos priístas en la entidad contribuyeron a **desarticular** las redes de la gobernación pública. Los gobiernos perredistas se dedicaron a **administrar** la crisis cometiendo el mismo error de los gobiernos priístas de Sinaloa, Jalisco, Chihuahua y Tamaulipas de los años noventa: asumir la delincuencia del narcotráfico como un asunto **federal** y olvidarse de la responsabilidad estatal. Y el PRI regresó al gobierno estatal **sin** una agenda coherente.

El punto culminante de la crisis de Michoacán ocurrió durante el gobierno perredista de Leonel Godoy: su medio hermano Julio César Godoy se

**alió** a *La Tuta* y llegó a ser diputado del PRD. La crisis la **agravó** el PRI: el candidato priísta Fausto Vallejo llegó enfermo a las elecciones y tuvo que abandonar el poder cuando su propio hijo y su secretario de gobierno y hombre de confianza fueron **revelados** como aliados de *La Tuta*.

En este escenario, Mireles, *La Tuta*, *Papá Pitufo*, los dos Godoy, Cárdenas Batel, el PRD, el PRI, las policías estatales y municipales y la iglesia a través del sacerdote desestabilizador Gregorio López dibujan a Michoacán como estado **no viable**, totalmente desarticulado en sus instituciones y **sin** un plan institucional de reconstrucción sistémica.

Y como el gobernador-policía Alfredo Castillo **carece** de una estrategia de **refundación** del Estado, Michoacán representa una crisis general de **régimen** que no se va a resolver con el arresto de Mireles.

<http://noticiatransicion.mx>  
[carlosramirez@hotmai.com](mailto:carlosramirez@hotmai.com)  
[@carlosramirez](https://twitter.com/carlosramirez)